



Siqueiros, El Místico

ASI LO PONE DE RELIEVE EN
SUS PINTURAS SOBRE CRISTO

POR FRAY ARTURO ALVAREZ, OFM.

En México hea hoy los desbites del arte. Y más allá de su país, en Europa y en la América norte y sur, el muralista chihuahuense resuena en varios linas.

¿Quién es David Alfaro Siqueiros? Desele faera, visto en su epigrapa, un hombre inquieto, que a lo largo de suela existencia tomó parte activa en revoluciones, motines obreros, luchas sociales...; un espíritu insesado de pañar y otro tanto o algo más de educación; a su vez un político para algunos hasta un tipo raro que a través de la lucha ideológica-militar, a costa de una existencia de economizaciones, al grado de evuales simabosa, buscó renombre. —Es para los más, un gran naco, el "conocido Siqueiros".

Pero sucedió que el artista, todo hombre más o menos con figura, no siempre está de relieve para el que mira a través del prisma de las opiniones. Y en el católico Siqueiros yo quisiera llegar hasta las estrechas del alma, sólo en la intensidad y forma en algo que, tal vez muy corto, existe un núcleo de su alma que posiblemente sea el que "todo" el hombre sea ya para cosas; una fuerza cuyo solo enunciado para muchos —ya lo sé— va a sonar a blasfemia.

No es mi propósito analizar aquí una vida ya septuagenera que todo México conoce y que en los ambientes culturales del mundo artístico tiene resonancia. Son plenas, ya, los reportajes en todas las corrientes que a lo ancho del mundo han llevado el nombre de Siqueiros y han hecho famosa su pintura sobre el sacrificio de sus ideas contrarias. —Vamos a fijarnos en algo muy concreto: su misterioso paradero.

Cuando uno —olvidando lo que dicen los revistas, olvidando lo que piensa la masa y dejando en suspenso las conjeturas que se oyen decir de "seres" y el juicio que todo ello formó en nosotros— se acerca a este hombre, la primera impresión ya suela cambiar en mejor. —Con el alma fuera su taller e introducido en casa de Siqueiros por su sobrino don Manuel Suárez, he tenido la oportunidad de verle pasar en ese Cuernavaca barrio que pasa por el campo, de charlar con él vez dos veces, de escuchar sus conversaciones, de acercarme a su mesa, de conocer —por boca de su esposa, que es también, su fiel y valioso apoyo moral— muchos detalles casi bílicos de una vida por escribir y que necesita ser analizada para que se comprenda.

Todo ello me ha descubierto en Siqueiros —de historia tan sencilla, de figura descuidada, de aspecto físico, de ojos pecuosos e inquietos... — a un conocedor que dialoga sin concesiones fáciles, a un hombre culto y amano en el hablar, a una persona amable y sencilla, a un esposo muy humano, a un obrero que tiene debilidad por su físico físico. —Y todo esto en quien dice no profesar ningún credo, en cuyos principios se ataca ignorarse la religión; en quien el año 1935 dirigió el fracasado comiteo rojo del obispo monasterio español de Guadalupe, que ha sido bautizado del Nuevo Mundo y es testigo de arte e historia; el sacerdote que yo llevo en la vida desde del alma, desde un está el sacerdocio y a cuya existencia he dedicado mi vida. —Lo que de labios del protagonista y que las sus medidas la impresión que sentí al hallarme frente al que pudo destruir la mejor joya mexicana de España.

Sin embargo, todo eso que parece señalar a un revolucionario y a un otro, posiblemente haya que explicarlo como un subconsciente

Siempre! Presencia de México, México, D.F., Vol. 4, Número 36, Agosto 2 de 1967. Sepúlveda 10 30 Jara



Siqueiros, el ministro [artículo] Arturo Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez, Arturo, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Siqueiros, el ministro [artículo] Arturo Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile